



Como cada domingo, el Señor Jesús nos convoca, porque su empeño es ir haciendo de nosotros un grupo convencido de que la mejor propuesta para nuestras vidas es la que Él mismo nos hace, algo que puede llenarnos y dar sentido profundo. Y aquí estamos. Hoy, el mensaje que nos presenta es éste: la SALVACIÓN no es propiedad exclusiva de nadie, ni siquiera de Israel, el pueblo escogido. Más bien, todos los pueblos son llamados a la vida, a la que Dios ofrece gratuitamente a quienes le acogen.

Por eso, la salvación, la vida de Dios, es un DON, una GRACIA; unos la acogen con gusto, a pesar de las “etiquetas” (el caso de la mujer cananea “pagana” del evangelio de hoy); otros, la rechazan y prefieren seguir su propio proyecto y camino, al margen de la propuesta de Dios. Es el dilema con que nos encontramos.

(www.juanjauregui.es)